

Condiciones de habitabilidad en el periurbano sur de Mar del Plata: problemáticas habitacionales y de accesibilidad, desde la mirada de los propios actores

Habitability conditions in the periurban south of Mar del Plata: housing and accessibility problematics, from the perspective of the actors themselves

Federico Agustín Oriolani
(FH-UNMDP) -fed_e86@hotmail.com

Resumen:

El objetivo del siguiente artículo es analizar las problemáticas habitacionales y de accesibilidad en barrios del periurbano sur de la ciudad de Mar del Plata, con condiciones de habitabilidad críticas. Para ello, sobre la base de un Índice de Habitabilidad construido en un estudio previo, se utilizó una metodología cualitativa, para profundizar sobre las cuestiones de accesibilidad, a partir de las percepciones sociales de los actores. Por medio de un trabajo empírico detallado, realizado desde agosto de 2015 a enero de 2016, se intentó aportar a la comprensión de las categorías de percepción y apreciación de la experiencia inmediata y vivida de los sujetos, fundada en un conocimiento de las condiciones sociales, es decir las estructuras objetivas que las producen. El acceso desigual a la ciudad tiende a reproducirse en el lenguaje y en las prácticas, en tanto categorías de percepción y evaluación del espacio social.

Palabras clave:

Acceso desigual – hábitat/habitar - barrios periurbanos - percepción social

Abstract:

The aim of the papers is to analyze the housing and accessibility problematics in peri-urban neighborhoods south of the city of Mar del Plata, with critical habitability conditions. To do this, on the basis of an Habitability Index built on a previous study, a qualitative methodology was implemented to deepen on accessibility issues, from social perceptions of the actors. Through a detailed empirical work from August 2015 to January 2016, he attempted to contribute to the understanding of the categories of perception and appreciation of the immediate and lived experience of the subject, based on a knowledge of social conditions, say the objective structures that produce them. Unequal access to the city tends to reproduce itself in the language and practices in both categories of perception and evaluation of social space.

Keywords:

Unequal access- habitat/inhabit - periurban neighborhoods - social Perceptions

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2016

Fecha de aprobación: 29 de noviembre de 2016

1. Introducción

En la actualidad, un tercio de los hogares argentinos posee diferentes problemas de acceso a un lugar adecuado donde habitar (CELS, 2015). Para 2007, El déficit habitacional en el país alcanzó a 2.640.871 hogares, de los cuales 51,65% pertenecen a los sectores de menores ingresos (Di Virgilio *et al.*, 2010). A su vez, de acuerdo con los últimos datos del Censo Nacional de Población (INDEC, 2010), el 16,1% de los hogares argentinos no poseen acceso a agua por red, en tanto que el porcentaje de hogares sin cloacas asciende a 46,9%.

Mar del Plata, localizada en el Partido de General Pueyrredon (618.989 habitantes), no es ajena a esta problemática, que se articula con la expansión de asentamientos precarios¹. En las últimas décadas, la ciudad ha sufrido un crecimiento desmedido hacia las zonas periféricas, dando lugar a diversas problemáticas habitacionales y socio-ambientales. El proceso de conurbación de la ciudad, a través de la expulsión intra-urbana, estuvo apuntado principalmente por el déficit de suelo urbano y vivienda para los sectores medios y bajos de la población (Canestraro, 2012). En contrapartida con esta situación, las políticas urbanas recientes estuvieron orientadas a la construcción de equipamientos de jerarquía, recualificación de centros comerciales; la puesta en valor del frente marítimo, a través de la privatización y concesión de espacios públicos; y la re-funcionalización de zonas estratégicas (Canestraro, 2012).

De esta forma, las políticas de planeamiento excluyeron las necesidades de los sectores populares (CELS, 2015), focalizándose en consolidar al núcleo urbano en torno a la industria del ocio (Lefebvre, 1974). Este proceso presenta características habitacionales deficitarias e informales, como el resultante de dos dimensiones: urbano-ambiental, debido a la ocupación de tierras sin infraestructura, con problemas de inundaciones, con problemas de accesibilidad laboral, educativa, sanitaria; y legal, en relación a la forma de ocupación de las tierras de manera irregular (Clichevsky, 2000).

En este contexto, el presente artículo propone analizar las condiciones de habitabilidad a partir del estudio de la problemática habitacional (ligada al acceso a la tierra y a la vivienda) y de accesibilidad a los bienes y servicios e infraestructura pública de los sectores periurbanos de la ciudad de Mar del Plata, teniendo en cuenta las percepciones de los actores sociales. La habitabilidad puede ser entendida como el conjunto de factores sociales y económicos y también a las condiciones ambientales y físico-espaciales, a las que se

¹ Según un informe elaborado en 2009 por la Dirección General de Tierras de la Comuna, cerca de 4000 familias viven en asentamientos precarios. Fuente: Diario La Capital, 20/09/2009.

encuentran expuestas los habitantes de un territorio, y que afectan a la calidad de vida² de una población (Rueda, 1997). A su vez, se interpreta a la habitabilidad a partir de las interacciones entre el hábitat y el habitar (Zulaica y Celemín, 2008).

En estudios previos, se han analizado las condiciones de habitabilidad en el periurbano marplatense (Zulaica, 2013; Zulaica y Celemín, 2014; Oriolani y Zulaica, 2015; Zulaica y Ferraro, 2016). En estas áreas, el déficit habitacional se entrelaza con territorios que presentan usos del suelo incompatibles con los asentamientos y que afectan la calidad de vida. Asimismo, la ciudad adopta un modelo difuso, que se expresa en la ocupación de áreas cada vez más extensas, separadas funcionalmente y segregadas socialmente (Rueda, 1997), que compromete el acceso a los bienes y servicios públicos.

El área de estudio pertenece al sector sur del periurbano de Mar del Plata, definido en investigaciones previas (Ferraro *et al.*, 2013), y fue delimitada por las avenidas Mario Bravo, Antártida Argentina, la calle 515 y el sector costero (Figura 1). Dichas investigaciones señalan que el periurbano no es un espacio físico que se mantenga constante. Se lo considera como una zona de interfase entre las áreas urbanas y rurales, que se presenta dinamizado por el constante crecimiento poblacional, siendo un espacio transicional en permanente transformación, y susceptible a distintas intervenciones que, frecuentemente, ocasionan impactos socioambientales considerables (Zulaica y Rampoldi Aguilar, 2009).

El sector estudiado presenta una alta heterogeneidad de actividades y usos en áreas muy próximas entre sí y manifiesta significativos desequilibrios socio-territoriales. En relación con los trabajos antecedentes realizados en el sector, Oriolani y Zulaica (2015) analizaron las condiciones de habitabilidad mediante la construcción de un Índice de Habitabilidad (IH) que permitió establecer diferenciaciones socio-territoriales en el área de estudio. Se consideraron seis dimensiones de la habitabilidad: sanitaria, habitacional, accesibilidad, educativa, ambiental y económica. El IH permitió establecer las áreas más críticas, en relación al acceso a infraestructura pública y servicios y a las condiciones materiales del hábitat. A partir de los datos del IH geo-referenciados, se propuso profundizar el trabajo exploratorio con la incorporación de estrategias de investigación cualitativa, para indagar aspectos de la habitabilidad asociados con las condiciones habitacionales y de accesibilidad a bienes y servicios públicos, sobre la base de las percepciones de los actores sociales. Ello demandó tareas de observación de campo,

² Salvador Rueda señala que la noción de *calidad de vida* es una construcción compleja y multifactorial, que remite a la evaluación de la experiencia que tienen los sujetos sobre su propia vida.

análisis de documentos periodísticos y la realización de entrevistas en profundidad, elaboradas teniendo en cuenta las zonas más críticas de habitabilidad, vinculadas al *sector interior* (Zulaica y Celemín, 2014) del periurbano sur y en el que se focaliza el siguiente artículo.

Partiendo de lo anterior, las siguientes preguntas guían la presente investigación: ¿Cómo perciben los actores sociales el acceso a la tierra, la vivienda y la accesibilidad a los servicios y bienes públicos? ¿Cuáles son las principales dificultades y problemáticas que destacan los entrevistados? ¿Cómo perciben el *derecho a la ciudad*³? Por medio de un trabajo de características exploratorias, el siguiente artículo pretende profundizar en el estudio de las condiciones de habitabilidad en áreas periurbanas de la ciudad de Mar del Plata, enfatizando en las dimensiones habitacional, sanitaria y de accesibilidad, a partir de la percepción de los actores.

2. Metodología

Para el abordaje de la problemática se incorporaron herramientas de investigación cualitativa para complementar, contrastar y fortalecer los datos obtenidos previamente, en el sector interior del periurbano sur. La metodología adopta un abordaje transversal que permite analizar los sentidos y percepciones de los actores en relación al espacio social al cual pertenecen y construyen a diario.

De esta manera, por medio de un trabajo empírico detallado realizado desde agosto de 2015 a enero de 2016, se intentó aportar a la comprensión de las categorías de percepción y apreciación de la experiencia inmediata y vivida de los sujetos, fundada en el conocimiento de las condiciones sociales, es decir las estructuras objetivas que las producen. Así, es posible percibir "la puesta de relieve de las estructuras inmanentes en las palabras coyunturales pronunciadas en una interacción puntual" (Bourdieu, 1999: 12). Esto significa que, en los discursos de los sujetos, es posible leer la conformación de relaciones objetivas, presentes y pasadas entre su trayectoria personal y las estructuras invisibles que organizan las interacciones sociales. De esta forma, como sostiene Bourdieu (1999,

³. David Harvey señala que la idea de *derecho a la ciudad* tiene conexión con la necesidad de pensar qué tipo de ciudad queremos, y que conlleva plantearnos qué tipos de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, estilos de vida, tecnologías y valores estéticos deseamos. En este sentido, el autor sostiene que es un derecho común, y que "la libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos, es (...) uno de nuestros derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados (Harvey, 2008: 1).

citado en Segura, 2015), el acceso desigual a la ciudad tiende a reproducirse en el lenguaje y en las prácticas, bajo las formas de oposiciones constitutivas de un principio de visión y división, en tanto categorías de percepción y evaluación del espacio social.

Entendemos por percepción social al mecanismo por el cual los actores perciben la interacción con el ambiente, en una relación de ajustes permanentes en el individuo, generando mecanismos adaptativos que tienden a la emisión de respuestas ante las transformaciones en el medio físico, como así también, a la evaluación de la conducta de los demás y de los propios estados o expectativas (Salazar *et al*, 2012). Asimismo, Lewkow (2014), retomando los aportes teóricos de Luhmann, señala que “(...) *En la percepción se construye una espacialidad que tiene que ver con la relación de la conciencia y el cuerpo, entendido este como ‘cuerpo vivo’, ‘cuerpo propio’ o ‘cuerpo consciente’. En breve, se trata de la corporalidad dotada de sentido*” (Lewkow, 2014: 34). La idea de percepción social adquiere relevancia en tanto se piense como proceso por el cual los actores construyen un mundo externo, que es tratada por la conciencia perceptiva como si fuera una realidad ‘ahí afuera’ (Lewkow, 2014).

Profundizando en las áreas con condiciones de habitabilidad críticas, se analizaron noticias periodísticas y se realizaron entrevistas en profundidad, con la intención de retomar las percepciones de los actores intervinientes, tanto profesionales de la salita programática de la zona, como referentes barriales o vecinalistas. En el caso del personal de la Salita, resultan significativos los aportes de los actores-profesionales involucrados ya que reciben a diario a los habitantes de la zona con diferentes problemáticas vinculadas a una dimensión de la habitabilidad: la accesibilidad. En el caso de los vecinos vinculados a la Sociedad de Fomento, se considera que los mismos son conocedores del territorio y de las distintas problemáticas de la zona. Respecto de los referentes barriales, como los encargados de comedores por ejemplo, es necesario mencionar que reciben semanalmente a cientos de niños/as y adolescentes en situación de vulnerabilidad social.

De esta forma, se indagó a los actores sociales con acceso a información privilegiada, a partir de la experiencia cotidiana y, en algunos casos, de experiencia profesional, para retomar las percepciones y los sentidos del hábitat en el periurbano, en relación a la accesibilidad. Se define como accesibilidad, al conjunto de factores materiales y sociales que inciden en las posibilidades de desarrollo de un hábitat justo, contemplando las necesidades infraestructurales, sanitarias, educativas, económicas, movilidad, habitacional, etc.

Para el análisis de los datos, se establecieron métodos de sistematización para sintetizar la información obtenida y generar puntos de comparación. Con ese fin, se estableció un proceso de

codificación de las entrevistas realizadas, a partir de temas concretos, derivados del objetivo propuesto. Esta tarea permitió generar puntos comunes posibles de reagrupar para su posterior análisis.

La finalidad de la estrategia de sistematización es construir un relato a través de una matriz que integre conceptos que se ajusten a los datos y que den cuenta de su heterogeneidad y similitudes, pero también que se planteen como un entramado de nociones interrelacionadas (Strauss y Corbin, 2002). Además, las matrices permiten generar un ordenamiento temático y secuencial, estableciendo categorías de análisis y captando con mayor facilidad las conexiones de sentido que las entrevistas establecen en sus experiencias vitales.

En función de lo mencionado, la codificación de las entrevistas se realizó a partir de la creación de una matriz con palabras clave que da cuenta de las citas seleccionadas. De esta manera, se comunican la esencia de lo que revelan esos datos (Strauss y Corbin, 2002). Todo ello con la finalidad de complementarlos con los resultados obtenidos en el IH construido.

El procedimiento empleado permitió profundizar en el análisis de las condiciones de habitabilidad: en torno a lo habitacional, vinculado con el acceso a la tierra y la vivienda; limitaciones físicas y transporte público, vinculada a la accesibilidad; y acceso al agua potable, relacionado a la dimensión sanitaria, principalmente.

3. Condiciones de habitabilidad en el periurbano sur

El hábitat es considerado como el sistema espacial y de recursos al que accede un grupo social, a la vez que se encuentra definido por el lugar geográfico (Zulaica y Rampoldi Aguilar, 2009). Por otro lado, la noción de habitar refiere a la forma en que las personas se apropian de un espacio, en el sentido de poder modelarlo, formarlo, reconociendo a los habitantes como productores del espacio urbano (Lefebvre, 1978). Enfatizando en la interacción entre ambos conceptos, Fernández *et al.* (1998) definen al hábitat como el “subsistema de oferta” de recursos y servicios urbanos teóricamente disponibles respecto de una sociedad urbana determinada, pudiéndose hablar de una “naturaleza secundaria”. En tanto que, el habitar es el “subsistema de demandas” de recursos y servicios urbanos teóricamente requeridos por una sociedad determinada, que comprende las condiciones aceptables para la vida social, incluyendo en este concepto, la calidad de vida.

De lo mencionado, se deduce que los problemas de habitabilidad emergen en los términos de oferta y demanda entre el hábitat y el habitar, cuando los bienes, servicios y condiciones de la ciudad no brindan lo requerido para el habitar de la sociedad, siendo esas necesidades objetivas y subjetivas, dependientes estas últimas de

las características culturales y del momento histórico por el cual se transita.

Pensar en las condiciones de habitabilidad en las ciudades que habitamos, lleva a preguntarse sobre qué modelo de ciudad queremos y sobre la orientación que tienen las políticas públicas en la actualidad. En este sentido, Canestraro (2005) plantea que existe un evidente constructo político-ideológico que tiende a naturalizar y despolitizar la cuestión de vivir en las márgenes y que subyace a prácticas estatales.

Entre 2001 y 2010 el crecimiento demográfico en las áreas periurbanas fue del 41,2%, más elevado que el Partido en su conjunto, el cual alcanzó el 9,7% en el mismo período (Zulaica y Celemin, 2014). Según los datos censales del INDEC (2010), El periurbano sur posee 27.889 habitantes, es decir, concentra el 22,3% de la población del periurbano marplatense. En el sector estudiado, se verifica un crecimiento del 63,2% en el último período intercensal.

Como fue mencionado, se retoman los resultados de un trabajo anterior (Oriolani y Zulaica, 2015). Los resultados se representaron espacialmente utilizando un Sistema de Información Geográfica (gvSIG, versión 1.11) (Figura 2). La posibilidad de geo-referenciar los datos, permite observar espacialmente las diferenciaciones territoriales, y establecer las principales zonas conflictivas en torno a las condiciones de habitabilidad. El sector *interior* del periurbano sur, es el que presenta mayores problemáticas. Por otro lado, es necesario considerar las distintas afecciones socio-ambientales que inciden en la configuración de este espacio periurbano, generando graves problemas socio-sanitarios. Esta situación se entrelaza con la falta de accesibilidad a: una infraestructura de bienes y servicios públicos que garantice la provisión de agua potable; a las deficiencias en la infraestructura de las viviendas; y a la falta de accesibilidad a fuentes y condiciones laborales formales, potenciando situaciones críticas de habitabilidad que afectan a la calidad de vida de los habitantes (Oriolani, 2016). Por otro lado, se presentan problemas socio-ambientales que repercuten en la configuración socio-espacial del sector interior sur del periurbano, ligados a la presencia del predio de disposición final de residuos del Partido de General Pueyrredon; basurales clandestinos; áreas de fumigación con agroquímicos, y zonas de inundación (Oriolani, 2016).

Los sectores con características críticas de habitabilidad (IH: 0,304-0,464) están ubicados en los barrios Santa Rosa del Mar, Antártida Argentina, Nuevo Golf y Santa Celina. Mientras que, de manera gradual en dirección a la costa, la situación mejora. Sin embargo, en los radios ubicados sobre la avenida Jorge Newbery, hasta la calle 469, se observan importantes condiciones insatisfactorias (IH: 0,464-0,591).

A partir de estos datos geo-referenciados, en el siguiente apartado, se profundizará en la habitabilidad referida a las condiciones habitacionales y de accesibilidad, desde la percepción de los actores sociales, en aquellas áreas consideradas críticas.

- Periurbano sur interior

Los barrios con mayores problemáticas de habitabilidad son Santa Rosa del Mar, Antártida Argentina y Nuevo Golf, siendo los de mayor dificultad para el acceso a los bienes y servicios que se conjugan con viviendas precarias y condiciones físico-espaciales y ambientales desfavorables. Los dos primeros se encuentran emplazados sobre la Avenida Antártida Argentina hasta la calle 515 y Avenida Jorge Newbery (ver Figura 1), siendo la calle 461 el límite entre ambos barrios. Estos presentan amplios sectores descampados con población dispersa y baja densidad, entremezclada con zonas de quintas y campos de cultivo intensivo.

Antártida Argentina es el de mayor extensión con 998 has, en el que habitan aproximadamente unas 1000 familias. Según el presidente de la Sociedad de Fomento, “hace unos años atrás éramos unas 500 familias, hoy se duplicó la población” (Notas de campo, diciembre de 2015). Por su parte, Santa Rosa del Mar posee alrededor de 1700 habitantes, según los datos del Censo Nacional de Población de 2010.

A su vez, Nuevo Golf se eleva sobre tierras privadas que pertenecerían a la familia Peralta Ramos⁴ en el que habitan 700 familias en 45 manzanas, aproximadamente. De reciente expansión, al calor de la crisis de 2001, se encuentra emplazado sobre la avenida Mario Bravo y Cerrito, en dirección al área rural y limitando con el barrio Santa Celina y el cementerio hacia el norte (ver Figura 1), las tierras son de características bajas e inundables. El barrio no tiene la extensión de cloacas ni de gas natural, pero, a diferencia de los anteriores, posee agua de red extendida en 2015.

- Percepción social de los actores en torno a las condiciones habitacionales y de accesibilidad a la tierra y a la vivienda

Las dificultades en torno al acceso a la tierra y a la vivienda son características que configuran y dividen socio-territorialmente el espacio periurbano, en donde el sector *interior* presenta las

⁴ Los datos fueron presentados por la Dirección General de Tierras de la Comuna. Fuente: Diario La Capital, 20/12/2009

condiciones de precariedad habitacional más significativas. Como señala Rojas (2004):

La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) expresan que la vivienda es el ente facilitador del cumplimiento de un conjunto de funciones específicas para el individuo y /o la familia: proteger de las inclemencias del clima; garantizar la seguridad y protección; facilitar el descanso; permitir el empleo de los sentidos para el ejercicio de las manifestaciones culturales; implementar el almacenamiento; procesamiento y consumo de los alimentos; suministrar los recursos de la higiene personal, doméstica y el saneamiento; favorecer la convalecencia de los enfermos; la atención de los ancianos y personas con discapacidad; el desenvolvimiento de la vida del niño; promover el desarrollo equilibrado de la vida familiar (p. 2).

En los barrios Santa Rosa del Mar, Antártida Argentina, principalmente, y de manera dispersa en distintas áreas del sector analizado, las viviendas precarias y autoconstruidas profundizan las diferentes problemáticas sociales, económicas, sanitarias, ambientales, a la cuales se ven expuestas los habitantes:

Demandas con respecto a las mejoras habitacionales tenemos un registro... mirá 'en el techo, se me llueve, me entra el chiflete por todos lados, tengo hijos chiquitos', que con suerte tienen buenas defensas... (S, Asistente Social, Antártida Argentina, noviembre 2015).

Los actores sociales señalan que las políticas públicas destinadas a mejorar las condiciones habitacionales de los sectores más desfavorecidos, no logran cubrir las demandas y necesidades de la población. El registro de las demandas muestra que la problemática habitacional es un tema latente y recurrente en el área de estudio. Asimismo, se deja entrever la incapacidad de los organismos estatales de cubrir las demandas. En los últimos meses, hubo un recorte presupuestario en los planes de reformas y mejoras habitacionales que se focalizaban en la reparación de alguna de las deficiencias de las viviendas:

Y: con respecto a la propiedad de la tierra?

M: no, no hay ningún inconveniente, porque si no, no le das a nadie. Acá los terrenos son fiscales, muchos.... Este año (2015) creo que si metí siete casos es mucho... lo máximo que

pude entregar fue, a lo sumo, a 20 familias que se les entregó el recurso, 10 por año... y te digo que fue récord, porque hay otras demandas en otras salas que te digo que no pudieron resolver... la demanda habitacional es una problemática social... (S, noviembre de 2015).

La ocupación de terrenos fiscales por parte de los habitantes en la lejanía del núcleo urbano es aceptada por el Estado, al otorgar planes de mejoramiento de viviendas precarias e informales. Es decir, el Estado, al no garantizar las necesidades y demandas habitacionales de los sectores sociales más vulnerables, no se ve capacitado para exigir la titulación propietaria en la orientación de políticas públicas. Por otro lado, a pesar de conocer la situación crítica habitacional, son muy pocos los recursos destinados a mejorar la situación. Por otro lado, la falta de implementación de la ley de Acceso Justo al Hábitat⁵ profundiza la problemática. Como señala Danani (2004) “las políticas sociales hacen sociedad... o sociedades, según sean los principios que las orientan”, a partir de “intervenciones sociales del Estado que se orientan (en el sentido de que producen y moldean) directamente a las condiciones de vida y de reproducción de la vida de distintos sectores y grupos sociales, y que lo hacen operando especialmente en el momento de la distribución secundaria del ingreso” (p. 11).

La informalidad en la tenencia de la tierra y la vivienda incide principalmente en el acceso a los bienes y servicios básicos para la reproducción de la vida. Esta situación de irregularidad, presenta importantes límites y profundiza la problemática de accesibilidad:

Y es complicado... ni te digo la electricidad... tenés que tener un boleto de compra-venta, algo, porque si no... yo a veces hablo con una asistente social de EDEA, y para ver si la persona podría justificar que vive ahí con alguna boleta. Lo que pasa que la gente que vive ahí no tiene nada, por eso la gente se engancha y las condiciones de vida son tan críticas, no porque les gusta electrocutarse... (S, Asistente Social, Antártida Argentina, noviembre 2015).

En este sentido, observamos cómo esa estructura social desigual tiende a reproducirse en estructuras espaciales, a través del

⁵ La Ley de Acceso Justo al Hábitat (Ley 14.449) fue promulgada en enero de 2013 y publicada en el diario oficial en octubre del mismo año. El artículo 1° del capítulo 1 de dicha ley sostiene que “tiene por objeto la promoción del derecho a la vivienda y a un hábitat digno y sustentable, conforme lo establece la Constitución de la Provincia de Buenos Aires”.

proceso por el cual se erige la distribución de los agentes en el espacio físico y la distribución de los bienes y servicios (Bourdieu, 1999). La espacialización de los sectores relegados en espacios sociales desprovistos de infraestructura pública, alejados del núcleo urbano, se articula y entrelazan con las condiciones irregulares de acceso a la tierra, que potencia las imposibilidades y la exclusión. Como sostiene Wacquant (2015), el Estado es central en la perpetuación y agudización de la privación material y marginación económica, siendo el espacio articulador de los procesos de destitución social, conformando territorios relegados.

- *Accesibilidad a los barrios*

Otra de las características propias de los barrios Santa Rosa del Mar, Antártida Argentina, y Nuevo Golf, es que presentan riesgo de inundaciones por ser zonas bajas. Los habitantes señalan que una de las consecuencias más relevantes que provoca la problemática es la falta de accesibilidad al barrio. En este sentido, la situación de ser áreas inundables genera un doble proceso tendiente a reforzar la desfavorabilidad: la accesibilidad a los terrenos son menos complicadas para las poblaciones más vulnerables en las zonas inundables. Es decir, que la situación socio-económica de la población se encuentra representada en las posibilidades de acceso al espacio social, profundizando y referenciando la segregación social.

La asistente social del área programática de la zona, advierte esta situación que refuerza la *División Social del Espacio* (Duhau, 2003) expresada en el área de estudio: las personas que no tienen acceso a la vivienda, no van a ir “a Acantilados⁶ porque la rajan... los vecinos mismos dicen ‘che tenemos gente ocupando terrenos’...”:

Hace quince días se sacó a una gente que se estaba metiendo en un terreno y la sacamos... ¡la sacamos!... pero los vecinos son capaces de ponerse, plantificarse frente al terreno con cartel y yo llamar a los medios y hacer un escándalo pavoroso eh! (JT, Barrio Alfar, agosto de 2015).

El sector costero, se presenta como un escenario de oportunidades para el capital inmobiliario y turístico, siendo un espacio con posibilidades rentables y en constante expansión y transformación. En este escenario, la legalidad de la ocupación aparece y se desliza en las entrevistas. Los entrevistados muestran

⁶ Barrio con características socio-económicas medias y altas, próximo al sector costero con condiciones de habitabilidad satisfactorias.

cómo los espacios in-sustentables y ocultados explícita e implícitamente, que se profundizan por las problemáticas socio-ambientales, son los espacios sociales a los que pueden acceder las poblaciones más vulnerables. Y en modo articulado, las situaciones de precariedad habitacional se potencia con la falta de acceso a oportunidades laborales, educativas y sanitarias. Asimismo, la cuestión del acceso legal a la tierra funciona como un dispositivo diferenciador y segregador que distingue y excluye, construido en el ámbito de las representaciones sociales y las prácticas entre actores sociales con diverso capital económico, social y cultural (Carman *et al*, 2013). En este sentido, siguiendo a Segura (2015), se establece hacia el interior del periurbano sur una especie de modelo dual entre barrio y asentamiento –este último representado principalmente en torno al sector interior- que se vincula con el acceso desigual a la ciudad, la legalidad-ilegalidad de la posesión de los terrenos, las relaciones con el Estado y la procedencia social, que producen un modo de vincularse en clave *establecidos-outsiders*.

Uds. lo habrán visto, arman basurales en el barrio, hacen reciclado y los camiones le tiran la basura en la casa...
¡Directamente! (M, médica generalista, Salita Antártida Argentina, 2015).

La imposibilidad de acceso a fuentes laborales formales, cimentan la formación de mercados laborales alternativos altamente peligrosos, en términos socio-sanitarios, y en condiciones sumamente precarias. Esta situación de extrema vulnerabilidad se refleja en la necesidad de recibir en sus puertas “la basura” para reciclar. ¿Qué pasa con los desechos *de los desechos*? La situación se agrava con la imposibilidad de acceso al agua de red, agudizando la problemática socio-sanitaria. Por otro lado, en sintonía con lo que plantea Auyero (2015), existe un proceso por el cual los vínculos funcionales que unían a la población de estos barrios segregados con los mercados de trabajo formales se presentan severamente dañados.

Por otro lado, las calles con grandes declives, profundos pozos de gran tamaño, algunas de barro, son características en estas zonas, no sólo en Antártida Argentina, Santa Rosa del Mar –las más complicadas, sin dudas-, sino también en San Carlos, San Jacinto, Serena, Alfar, Nuevo Golf, Santa Celina. A causa de las lluvias, los caminos se vuelven difíciles de transitar:

Las calles son un desastre... hay calles que no se pueden andar, y los días de lluvia se complica muchísimo, ¡muchísimo! (...) cada tanto es un drama tener que andar

transitando para ir a buscar a los chicos... (D, Barrio Antártida Argentina, diciembre de 2015).

El espacio, como producto social (Topalov, 1979), condiciona y orienta las prácticas (Bourdieu, 1999) de los habitantes. El entrevistado, que llegó al barrio hace “más de diez años” y que puso un comedor solventado por él y su pareja, afirma que Antártida Argentina y Santa Rosa del Mar y los “alrededores” son barrios “con muchas necesidades”, en donde la mayoría de los habitantes trabaja en el predio de disposición final de residuos -en cooperativas o de manera particular-. El acceso y movilidad en el barrio resulta dificultoso para el desarrollo de la vida cotidiana, siendo obstáculos que condicionan la accesibilidad, no sólo al comedor, sino también a las instituciones educativas, sanitarias y fuentes laborales, principalmente.

- Acceso al agua potable

Otra de las problemáticas entrelazadas es la falta de acceso al agua potable, uno de los temas más significativos en la zona, teniendo en cuenta la escasa infraestructura y extensión de servicios. Los habitantes del barrio Antártida Argentina; Playa Serena; Acanilados; San Carlos; San Patricio; Alfar; Santa Rosa del Mar⁷; Nuevo Golf, no cuentan con la red de agua corriente –y si en algunos sectores existe la extensión, no todos acceden al servicio por la irregularidad en la tenencia de la tierra-. Por lo que, la forma de obtención del agua es mediante la colocación de una bomba o bombeador impulsor que extrae agua de las napas subterráneas – aunque no todas las viviendas cuentan con la instalación de este sistema, siendo muy dificultoso el acceso al agua-.

En las entrevistas, los habitantes de los barrios Santa Rosa del Mar y Antártida Argentina, los de mayor informalidad habitacional, mencionan la problemática del acceso al agua –potable-, a partir de la contaminación de las napas por el cementerio lindante –ubicado sobre la av. Antártida Argentina, antes del barrio Santa Rosa del Mar-, las fumigaciones y el predio de disposición final de residuos:

Lo que pasa que el estudio del agua es muy relativo, lo hace OSSE (Obras Sanitarias Sociedad de Estado)... OSSE te dice que el agua es potable... por lo general el estudio que hace la gente es el bacteriológico que es más económico, (...) pero en

⁷ Al momento de realización del trabajo de campo, se planteaba la posibilidad de extensión de red de agua corriente a 70 familias del barrio Santa Rosa del Mar.

realidad lo que más preocupa en esta zona es el tema de los químicos que usan las quintas, que hay una gran zona de quintas acá atrás. (M, Entrevista personal, Antártida Argentina, diciembre 2015).

Las actividades económicas desplegadas en la zona, muestran la incompatibilidad del uso del suelo –y los perjuicios sociales y ambientales del modelo de producción agrario actual- con los asentamientos poblacionales, siendo un área de riesgos socio-sanitarios y ambientales que repercute en la calidad de vida. De este modo, se observa que la problemática también impacta en la inaccesibilidad a un ambiente saludable como lo contempla la Constitución Nacional⁸. Por otro lado, otra de las referencias ineludibles por los actores sociales es la precaria extensión de servicios de electricidad y la falta de suministro que sufren a diario. Así, a los problemas de calidad de agua, se suman otros relacionados con el desabastecimiento eléctrico. Dado que las bombas funcionan a electricidad y -como mencionan los entrevistados-, los cortes en el área son frecuentes, el problema de acceso al recurso se profundiza aún más. Asimismo, la estacionalidad también incide en el acceso al agua por el aumento de la población transitoria: como nos cuenta Lidia, vecina del barrio San Patricio, cerca del Camping “El Griego”- ubicado sobre la Av. Jorge Newbery-, en verano el agua de las napas “baja y es un asco, está ‘más contaminada’... y vamos cayendo de a uno, todos con gastroenteritis” (Notas de campo, enero de 2016).

Los discursos con respecto a la calidad del agua, ponen en situación de tensión la relación de los habitantes con los organismos estatales, encargados de garantizar la provisión de los servicios. Si bien, como señala la Asistente Social de una de las Salitas de atención primaria de la zona, el agua potable es un derecho universal, la situación actual en los barrios del periurbano muestra que el acceso es deficiente. Según M.L, médica generalista:

La gente acá no tiene agua potable. OSSE dice que el agua es potable. Es potable a 100 metros... quizás... y ¿Qué familia puede hacer el pozo a 100 metros? (M, entrevista personal, octubre 2015).

⁸ El artículo 41 de la Constitución Nacional señala que “todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo. El daño ambiental generará prioritariamente la obligación de recomponer, según lo establezca la ley”.

En este sentido, el acceso al agua –y más, al agua potable-, mediado por la búsqueda particular de cada familia a través de la perforación del suelo, se ve obstruido por una serie de condicionantes estructurales que se agravan con las imposibilidades económicas de la población. El Estado no provee asistencia y son escasas las políticas públicas para solucionar la accesibilidad al agua:

Hay posibilidades financieras de que podés ir a la tercera napa (para extraer agua) y hay posibilidades de que podés ir a una (a la primera), porque es muy caro el pozo... la gente del barrio usa el agua a 38/40 metros (E., Antártida Argentina, 2015).

Por otro lado, los entrevistados sostienen que la situación se agrava en barrios como Santa Rosa del Mar, que al tener limitantes físicos para la realización de perforaciones, el acceso al agua está determinado por tanques comunitarios distribuidos en la zona, y que son abastecidos por la municipalidad a través de un camión cisterna. Por lo que, la gran mayoría de las viviendas ubicadas en este sector, poseen un acceso limitado al agua en el interior de la vivienda. Además de no tener mantenimiento, “los tanques no se llenan continuamente” (notas de campo, octubre de 2015) -provocando situaciones de desabastecimiento-, y están expuestos a diferentes situaciones que afectan la calidad del agua. A eso se suma que, en días de lluvia el acceso a los barrios –tanto en Santa Rosa del Mar como en Antártida Argentina- se torna complicado por el mal estado de las calles y las inundaciones que se originan en la zona, por lo que impide la recarga de los tanques de agua. De este modo, se observa que, si bien en Antártida Argentina es posible acceder al agua mediante la perforación del suelo e instalación de una bomba/bombeador, son muy pocos los habitantes que pueden acceder al agua que no está contaminada, por lo costoso del trabajo:

Yo tengo el pozo a cien metros, la gente del barrio usa el agua a 38/40 metros que en teoría es medianamente buena... el pH por ahí es muy alto... tiene problemas... pero para beber vienen, y tienen mangueras. ‘Vení, llevátela’... Yo los cargo ‘algún día pagame la luz de la bomba, ¿viste?’ de ahí, no pasa... se llevan el agua de mi casa para beber así, en vez de andar comprando bidones y eso, que es mucho más caro (E., Barrio Antártida Argentina, entrevista personal, octubre 2015).

El caso del entrevistado grafica la dificultad de los habitantes para obtener agua potable para su consumo. Así, la solidaridad y el

vínculo entre los habitantes representan una alternativa parcial de solución de la necesidad como estrategia de reproducción social, ante la falta de políticas públicas que garanticen la accesibilidad a los bienes y servicios. Asimismo, muestran las graves dificultades de accesibilidad al agua, que se pronuncia por la alta dispersión de la población; la falta de iluminación pública y el mal estado de las calles que obstaculiza la circulación en días de lluvia, por ser áreas expuestas a inundaciones.

Por su parte, los entrevistados sostienen que en Santa Rosa del Mar no se puede extraer agua de las napas, pero con los tanques de agua pueden solucionar el problema provisoriamente. Sin embargo, como fue mencionado, el acceso al barrio es sumamente deficiente y complicado para los camiones cisterna que proveen de agua a las viviendas. No todas las viviendas cuentan con tanques cercanos, y hay casos de viviendas sin agua, directamente. Asimismo, durante la realización del trabajo de campo en la zona, se estaba realizando la conexión de agua de red, sobre un sector del barrio:

Se logró que hoy 70 familias tengan agua corriente, donde OSSE no les mostró ningún papel todavía que es un agua apta para tomar... porque ellos te dicen que sí (S, Asistente Social, Entrevista personal, Diciembre 2015).

Más allá de que OSSE, organismo público encargado de garantizar la provisión de agua potable, sostiene que la calidad es apta para su consumo, la desconfianza por parte de los habitantes se funda en las experiencias previas de omisión y desatención de las problemáticas de la zona. Por otro lado, el problema del acceso al agua potable también afecta a los sectores cercanos a la costa, debido a que las napas sufren la salinización generada por el mar. Los casos más problemáticos se ubican sobre la zona de Alfar y San Jacinto. A esto se suma la contaminación biológica con *Escherichia coli*⁹ de los pozos ciegos próximos, sumado a que encontraron minerales nocivos para la salud, como manganeso, nitrato y fluor, y que fueron causa de movilización y organización vecinal para reclamar por el agua corriente¹⁰. Si bien, las condiciones de habitabilidad que presentan

⁹ La *Escherichia coli* es una bacteria que se transmite generalmente por el consumo de agua o alimentos contaminados, como productos cárnicos poco cocidos y leche cruda. Los síntomas de la enfermedad incluyen cólicos y diarrea, aunque también puede generar fiebre y vómitos.

¹⁰ Entre otras noticias, se señalaba en los medios que más de 200 familias del barrio alfar vivían con el agua contaminada. Noticia online: <http://quedigital.com.ar/sociedad/barrio-alfar-unas-240-familias-conviven-con-el-agua-contaminada/>

estos barrios no son insatisfactorias, el problema del agua incide en la configuración del espacio costero. Alfar es uno de los barrios de la zona costera con mayor atención recibida por el Estado municipal. Los habitantes sostienen que OSSE dio respuesta al problema. Primero, colocó tanques comunitarios de agua potable -10, dispersos en el barrio- y luego prometió la extensión de agua corriente:

Nosotros hemos hecho muchas manifestaciones, cortes de ruta, de todo, con tal de conseguir el agua, hemos salido por los medios, hemos reclamado muchísimo por el agua... yo creo que fue un reclamo legítimo... en un momento se habló de presentar un recurso de amparo general, que todos los vecinos se sumaran, se hicieran juntos todos en el mismo lugar, pero... yo estoy convencida de que si uno habla y que va con motivos lógicos y valederos y se pueden demostrar las cosas, las cosas se consiguen no? (JT, Alfar, Agosto de 2015).

La problemática sobre el acceso al agua potable en la zona costera adquiere otra relevancia, si se tiene en cuenta que es una zona turística. En los últimos años, los complejos habitacionales, casas particulares en alquiler y eventos sociales y culturales sobre las playas generaron un movimiento económico que representó mayor interés empresarial. En este sentido, las territorialidades no son “producidas” por el proceso productivo, sino por un proceso de poder, de dominación social y política (Nuñez, 2011).

En un principio, había vecinos que no estaban de acuerdo con la colocación de los tanques comunitarios, porque decían: ‘y pero parece que estamos como en la época de las colonias’, ‘esto es de villa’, me dijeron de todo, ‘villera’, que era qué se yo... pero en realidad, uno tiene que mirar siempre más para adelante... nosotros tenemos diez tanques de agua, y los diez se necesitan. Se distribuyeron por todo el barrio, porque es un barrio grande, muy grande, y no puede ser que un vecino tenga que hacer 10 cuadras para ir a buscar agua (JT, Alfar, agosto de 2015)

Si bien, se observa que desde OSSE se destinaron recursos a la zona costera con el fin de generar un acceso –deficiente- al agua potable, aparecen una serie de percepciones en torno a la “solución parcial” que establecen ciertos límites simbólicos (Carman et al, 2013) tendientes a categorizar el accionar del organismo estatal ligándolo a condiciones habitacionales vulnerables, propias de otros sectores sociales y que refuerzan las fronteras sociales. Los entrevistados dejan entrever una situación de tensión en torno a la

colocación de tanques comunitarios que es percibida como una situación de atraso, vinculado a los límites sociales que impedían el acceso al agua de red; y por otro lado, el tanque comunitario venía representado por ideas relacionadas a contextos socio-económicos desfavorables y espacios sociales distintos al barrio costero, donde los habitantes afirman que es “un barrio de clase media” donde “no hay villas ni asentamientos”.

Asimismo, las deficiencias en los servicios aún reinan en la mayor parte de la zona. J.T percibe que la solución a la problemática de acceso al agua estaba encaminada, debido a que la primera etapa de expansión de la red de agua corriente ya estaba en marcha¹¹. En términos de Lefebvre (1971), JT habla del *espacio concebido*, como el resultado de un espacio negociado entre los agentes sociales y políticos para la realización de una intervención urbanística. El agua potable, según los proyectos de extensión de la red de agua corriente, llegaría a una parte del barrio:

Si vos en tu casa vas a hacer una refacción pero tenés que cambiar el termotanque, no vas a poder remodelar toda la cocina porque tenés que comprar un termotanque también!, entonces voy a tener que... “mirá, la puerta no la cambies”... (risas) o cambio la puerta o pongo el coso... Bueno, acá es lo mismo... (JT, Alfar, agosto 2015).

El presupuesto disponible no permite cubrir los costos de la extensión de la red de agua corriente para todo Alfar. Tampoco para los barrios que continúan hacia el sur. La imposibilidad de acceso a los bienes para todos es naturalizada por JT, siendo algo muy costoso y que requiere un proceso de implementación a largo plazo, a pesar de que, desde el “83 *venimos pidiendo por el agua*”. La situación se presenta ‘mejor’, con respecto a los “*anteriores gobiernos que no hicieron nada*” y los habitantes expresan como si el organismo del municipio encargado de garantizar la provisión de agua –OSSE- se encuentra ‘presente’. A diferencia del sector *interior* del área delimitada, los barrios del sector costero presentan otra perspectiva de “accesibilidad” infraestructural, producto de su fuerte valorización de la tierra debido a su *proximidad*¹² (Harvey, 1977) con la costa.

De este modo, observamos que las condiciones habitacionales en el periurbano sur *interior* son extremas, mostrándonos que la

¹¹ En marzo de 2016 comenzó la primera etapa de extensión de agua corriente en el barrio Alfar.

¹² Por proximidad David Harvey (1977) refiere a los efectos de estar junto a algo que la gente no utiliza directamente.

calidad de vida de la población se encuentra supeditada a su poder adquisitivo, convirtiéndose en una mercancía (Harvey, 2008). La situación se representa por medio de una diferenciación socio-territorial caracterizada por los condicionantes objetivos y profundizados por los procesos de segregación social y espacial que la planificación de la ciudad acrecienta, mediante el aumento masivo de la renta en áreas urbanas. Esta situación torna inaccesibles las viviendas para vastos sectores de la población, y privilegia un ordenamiento territorial abocado a los servicios, para garantizar un área turística de privilegio. La planificación funcionalista y el mercado crean espacios exclusivos según los niveles de renta, un *puzzle* territorial que desintegra los tejidos sociales y diluye el sentido que tiene la ciudad como una *civitas*, a la vez, que la vuelve más insostenible por los altos costos de infraestructura –que no llega a garantizar- (Rueda, 1997). Este puzzle territorial que menciona Rueda (1997), se grafica especialmente en la zona de análisis, mostrando cómo las zonas más bajas –por lo tanto, con mayor riesgo de inundaciones- son las ocupadas por los sectores de menores recursos: “Acá en Santa Rosa, nadie te va a venir a reclamar nada porque son zonas inundables... o sea, los que menos recursos tienen, van donde pueden” (M, entrevista personal, diciembre 2015).

- *Acceso desigual al transporte público*

La problemática de accesibilidad a los servicios y bienes, y *el derecho a la ciudad*, está fuertemente vinculada con las posibilidades generadas por los medios de transporte intra-urbanos, que garantizan –o no- los desplazamientos poblacionales. Estos revisten de importancia, principalmente en las áreas periurbanas, para conectarlas con los núcleos urbanos o para facilitar el acceso a los centros de salud, escuelas, trabajo, etc.:

El único colectivo que podemos tomar es el 221 que pasa con más frecuencia, y llega hasta (Playa) Serena. Los que vivimos acá (Barrio San Carlos) y no tenemos movilidad, tenemos que caminar mínimo 15-20 cuadras, y son largas las cuadras (R, Entrevista personal, septiembre de 2015).

Si bien, en todo el sector analizado, la problemática de accesibilidad es un tema latente por falta de frecuencia y corte nocturno del transporte público, la cuestión se acentúa en dirección a los barrios más alejados del núcleo urbano, y hacia el *interior*. La zona

cuenta con establecimientos educativos¹³ y Centros de salud pública¹⁴, pero en muchos casos, las condicionantes estructurales limitan y desfavorecen el acceso.

El IH permitió definir zonas con problemáticas de accesibilidad al transporte en los barrios Antártida Argentina, Santa Rosa del Mar, como los barrios con condiciones insatisfactorias. Teniendo en cuenta esta situación, se incorporó al análisis las percepciones de los actores sociales sobre el transporte público; noticias relacionadas con el tema; y un registro personal de tramos y horarios de las líneas de colectivo que intervienen en el periurbano sur.

En cuanto a los barrios Antártida Argentina y Santa Rosa del Mar, todos los entrevistados de la zona coincidieron en que es dificultosa la accesibilidad al transporte público, siendo Santa Rosa del Mar el sector más perjudicado:

El 555 llega hasta el cementerio, y de ahí sale un apéndice, un micro, porque el 555 no llega hasta acá, y es un colectivo que pasa cada 2 hs, entonces, la gente tiene que programarse todo, si tiene que venir a la escuela o al centro de salud, o si viene a las 8 de la mañana, y si no a las 10, o venirse caminando en una ruta que es sumamente peligrosa...bueno, ya hemos hablado con la gente de transporte, y nos dicen que sí, que va a mejorar, bueno, eso desgasta... La gente de Santa Rosa, que tiene que venir acá, si no anda el 501, que es otro colectivo, tiene que venir caminando, o en bicicleta... (M, entrevista personal, Barrio Antártida Argentina, diciembre 2015).

El apéndice –o “Rondín”- es un micro que se anexó para garantizar la llegada del servicio público a los barrios Santa Rosa del Mar y Antártida Argentina. Este anexo sale del cementerio –ubicado sobre la avenida Antártida Argentina- de manera irregular y por lo

¹³ En el barrio Antártida Argentina funciona la Escuela primaria N°44 y el jardín de Infantes N°930, en la Avenida Antártida Argentina km 12 y ½; La ESS N°16 y la EP N°80, en calle 34 N° 4650, Alfar; la ESS N°42 y la EP N° 40, en calle 19 entre 20 y 22, Los Acantilados; el jardín N° 12, la EP N°5 municipal, calle 10 N°1972, y la ES N° 213, en calle 8 N° 581, San Patricio; la ES N°203 municipal y el Jardín N° 9, en Sánchez de Bustamante N° 3485, Faro Norte.

¹⁴ En el barrio Antártida Argentina, en la calle 479 y la avenida, se ubica un Centro de Atención Primaria de la Salud; También sobre el sector costero, se encuentra la Unidad Sanitaria Playas del Sur, de atención primaria y hospital, en la calle N°11 entre 8 y 10; y otra Unidad Sanitaria Faro Norte, ubicada en Bustamante 3460.

general se encuentra supeditado a los horarios escolares, lo que complica el traslado –en cuanto al espacio en el transporte, y a la oferta horaria¹⁵–.

Las irregularidades del servicio de transporte público en la zona generan problemas de traslado y accesibilidad que se acentúan con el mal estado de las calles. Los entrevistados perciben la situación del transporte como deplorable y deficiente, limitando las posibilidades de movilidad. El colectivo 555 no ingresa al barrio Santa Rosa del Mar, la frecuencia es dudosa y hasta interrumpida por mal tiempo. En tanto, el 501, colectivo que sí ingresa a los barrios, no tiene una frecuencia constante y el servicio es interrumpido en horarios nocturnos.

A su vez, otro de los barrios perjudicados por problemas de accesibilidad al transporte público y que no había sido detectado por el IH, es el caso del Nuevo Golf. La empresa de transporte 25 de Mayo, encargada de brindar el servicio al barrio con el ingreso del colectivo 552, cortó las frecuencias a fines del 2015 por cuestiones de ‘inseguridad’, aunque los pobladores del barrio sostienen que se debe a cuestiones ‘sindicales’ y que perjudican a 700 familias que habitan Nuevo Golf, dejándolos de ‘rehenes’. Los habitantes perciben cierta ‘discriminación’ por parte de los empresarios del transporte, debido a que cortaron el servicio por un hecho de violencia, y posterior a eso, la policía estaba dispuesta a custodiar todas las unidades de colectivo que ingresaran al barrio, pero los empresarios del transporte se negaron a reintegrar el servicio.

Sumado a la falta de luminaria en el barrio, los habitantes sostienen que los choferes de colectivos no quieren entrar en Nuevo Golf, y que es ‘lógico’ por la falta de ‘seguridad’. En este sentido, perciben la falta de acción por parte del municipio por no garantizar, no sólo el servicio de transporte público, a causa de las deficientes calles sin iluminar; sin mantenimiento; sino también por no garantizar la ‘seguridad’ de los choferes ni de los habitantes del barrio. Por otro lado, en una entrevista realizada por un medio de comunicación, aparece el tema de la ‘inseguridad’, ligado a la accesibilidad, por la falta de posibilidades de traslado de los habitantes que sienten temor

¹⁵ Los horarios de salida del Rondín, desde la puerta del Cementerio Parque varían según la actividad escolar: 05:50 - 07:45 (este servicio cumple horario de escuela, por consiguiente, siempre que haya clases realiza ingreso y salida a Lomas del Golf y pasada por el Barrio SOIP) 10:15 - 11:15 - 11:55 - 12:50 (Este servicio sale a las 12:27 desde Lomas del Golf, siempre que haya clases en la Escuela 44.) - 13:35 - 15:15 - 16:50 (mismo caso que el de 07:45) - 17:50 - 18:35- 19:35 - 21:05.

por los ‘chicos’ cuando van a la escuela, porque es “*una verdadera odisea, no sabemos si van a volver sanos a la casa*”¹⁶.

La situación caracterizada por los habitantes como ‘rehenes’, por el deficiente suministro de transporte público, muestra las dificultades de accesibilidad de los pobladores al no poder trasladarse –o percibir demasiada dificultad para hacerlo– a la realización del resto de las actividades diarias de los habitantes, como acceder a los lugares de trabajo, establecimientos educativos, hospitales y salitas de atención médica, recreación, y demás actividades, que acrecientan y limitan las posibilidades de desarrollo socio-económico, educativo y cultural. El sentimiento de ser ‘rehenes’ destaca las limitaciones y la inaccesibilidad de la población, y la necesidad cotidiana de ‘trasladarse a otra parte’ de la ciudad –que se presenta como alejada– para satisfacer otras necesidades. Asimismo, los habitantes sienten ser ‘discriminados’ por no poder contar con el servicio público, debido a diferentes excusas que frenan y dificultan la accesibilidad, pero que entienden los habitantes que se debe a ‘voluntades políticas’ y ‘negociados’ fallidos, más allá de los problemas generales del barrio.

4. Consideraciones finales

La articulación de los condicionantes materiales y sociales se ven potenciados por la falta de accesibilidad a los bienes y servicios que imposibilitan un acceso justo al hábitat, en donde las poblaciones más vulnerables se ven expuestos a un entrelazamiento de limitantes que profundizan aún más sus condiciones de habitabilidad críticas, reforzando el acceso desigual al espacio urbano a través de límites simbólicos (Segura, 2015).

El acceso desigual a la tierra y a la vivienda, sumados al déficit habitacional, conforman una problemática latente en las ciudades latinoamericanas. En Mar del Plata, el constante proceso de conurbación hacia áreas periurbanas acrecienta las situaciones de informalidad habitacional, en donde la precariedad de las viviendas y el irregular acceso al suelo se entrelazan con la falta de equipamientos públicos, y la incompatibilidad de usos que producen diversas problemáticas socio-ambientales. En este proceso de expulsión intra-urbana (Canestraro, 2012), el Estado ha omitido esta problemática en la agenda de temas prioritarios.

A partir de retomar las percepciones de los actores sociales intervinientes en el área de estudio, se propuso profundizar y problematizar la accesibilidad de los habitantes del periurbano sur en relación a los bienes, servicios e infraestructura pública, analizando los distintos puntos que se articulan en un todo que invita a pensar qué

¹⁶ Entrevista realizada por el portal 0223.com.ar.

tan cerca –o alejado- de la noción de *Derecho a la Ciudad* se encuentran los habitantes. Para ello, la investigación se centró en los casos con condiciones de habitabilidad crítica, definidos en un estudio previo: barrios Santa Rosa del Mar, Antártida Argentina y Nuevo Golf.

Por un lado, las diferentes limitaciones socio-económicas se representan espacialmente, en donde las poblaciones más vulnerables se limitan a habitar áreas in-habitables e insustentables, produciendo verdaderos enclaves relegados. Por otro lado, las percepciones de los actores permitieron recuperar las particularidades de estos conflictos, en donde el acceso al agua potable, como principal punto problemático, es tratado de manera diferencial por el Estado, atendiendo de manera parcial el conflicto en áreas con perspectivas turísticas y empresariales, y desatendiendo a los sectores poblacionales más perjudicados por el consumo de agua contaminada. En respuesta a esta problemática, “OSSE dice que el agua es potable”, advierte una entrevistada. Es decir, no sólo que no garantiza la red de agua corriente sino que también sostiene que el habitante debe arreglárselas para conseguir agua por su cuenta, y que el agua que extrae no está contaminada, reforzando el acceso desigual a los bienes sociales.

La incorporación de las percepciones de los actores sociales articulándolos con los datos del Índice de Habitabilidad permitió profundizar sobre las situaciones de inaccesibilidad a los bienes y servicios básicos, que impide el correcto desarrollo de un hábitat justo. Como señala Bourdieu (2011), la ciencia social “*no puede reducirse a un registro de distribuciones de indicadores materiales de las diferentes especies de capital. Debe integrar en el conocimiento (científico) del objeto, el conocimiento (práctico) que los agentes (el objeto) tienen del objeto*” (p. 200). Los barrios Santa Rosa del Mar y Antártida Argentina son los que presentan mayores problemas en cuanto a la accesibilidad, tanto a nivel vivienda como a infraestructura pública, bienes y servicios, y situación socio-sanitaria mediada por un ambiente conflictivo. Estos asentamientos relegados poseen además graves problemas de acceso a fuentes laborales formales. La informalidad se expande a lo largo del sector estudiado –exceptuando los casos de los barrios privados Rumencó y Arenas del Sur-, pero presentando menores problemáticas en el sector costero, donde las políticas sociales tienden a mejorar las condiciones de vida de este sector consolidado en las últimas décadas.

El actual contexto de recesión económica, inflación y aumento de la tasa de desempleo, no hace más que generar y sostener el incremento de los sectores segregados y marginados. Esto lleva aparejado las consecuentes e inevitables situaciones de informalidad y

graves condiciones de habitabilidad de pobladores que llevan a cabo estrategias de supervivencia y de acceso alternativo a la tierra y la vivienda, ante la inacción del Estado en proveer y garantizar políticas públicas que atiendan las demandas sociales.

5. Bibliografía

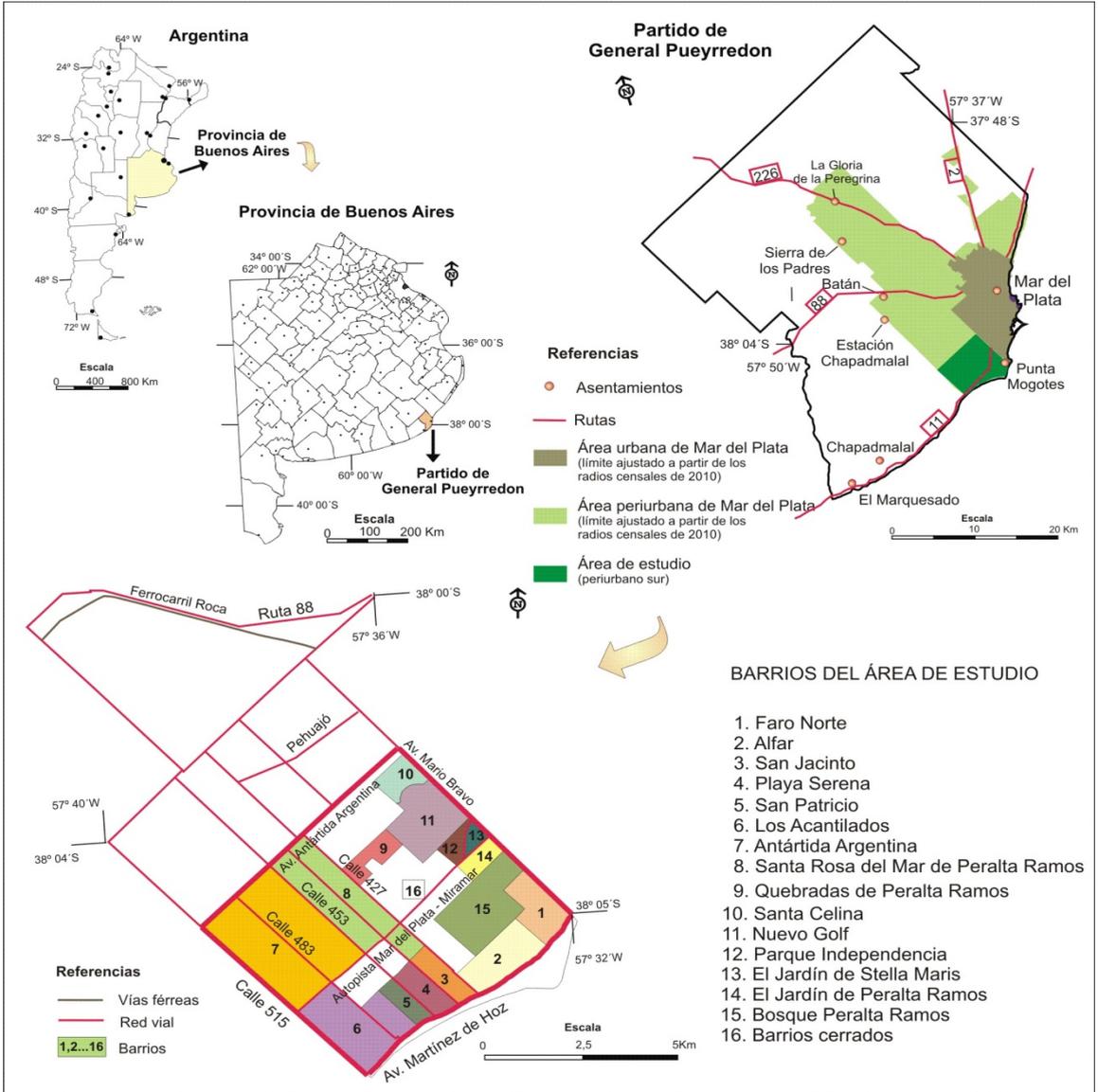
- Auyero, J. (2001). Introducción. Claves para pensar la marginación. En: Wacquant, L. *Parias Urbanas. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Buenos Aires. Buenos Aires: Akal.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de reproducción social*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Siglo XXI.
- Canestraro, M. L. (2005). Tensiones y dilemas en la apropiación del espacio: El accionar del Estado en la relocalización de la “Villa de Pas. *KAIRÓS, Revista de Temas Sociales*. Universidad Nacional de San Luis, Año 9 – N° 15.
- Canestraro, M. L. (2012). “Que cuarenta años no es nada...”. Apuntes para una revisión de la política habitacional de las últimas décadas. En: Jornadas “Estado, políticas sociales y sociedad. Debates latinoamericanos”, Facultad de Ciencias Humanas – Universidad Nacional del Centro. Tandil, 15 y 16 de noviembre.
- Carman, M., Veira Da Cunha, N. y Segura, R. (coor) (2013) *Segregación y diferencia en la ciudad*. Quito, Ecuador: CLACSO.
- Centro De Estudios Legales y Sociales. (2015). “Una perspectiva de derechos sobre las políticas de desarrollo y de acceso justo al hábitat, Derechos humanos en Argentina. Informe Anual Cap. XI, recuperado de <http://www.cels.org.ar/especiales/informe-anual-2015/#derechos-economicos-sociales-y-culturales>
- Clichevsky, N. (2000), *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*, recuperado de <http://www.vivienda.mosp.gba.gov.ar/capacitacion/biblioclichevsky2.pdf>
- Danani, C. (2004). El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la Economía Social. En: Danani C. (compiladora). *Política social y economía social: debates fundamentales*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Altamira.
- Di Virgilio, M., Arqueros Mejica, M.S. y Guevara, T. (2010). Veinte años no es nada. Procesos de regularización de villas y asentamientos informales en la región metropolitana de Buenos Aires. *Scripta Nova*, Universidad de Barcelona. Vol. XIV, núm. 331 (53).
- Duhau, E. (2003). División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. Papeles de Población, vol. 9, núm. 36, abril-junio, pp. 161-210 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México
- Fernández, R.; Sagua, M.; Navarro, L.; Olszewski, A.; Burmester, M.; Malvares Míguez, M.; Allen, A. y Goyeneche, H. (1998), *El Observatorio Ambiental*. Mar del Plata, Argentina: Ed. Universitaria.
- Ferraro, R., Zulaica, L. y Echechuri, H. (2013). Perspectivas de abordaje y caracterización del periurbano de Mar del Plata, Argentina. *Letras Verdes*,

- Revista del Programa de Estudios Socioambientales, FLACSO, Ecuador, N° 13, 19-40.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid, España: Editorial Siglo XXI.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review* n° 53, p. 23 a 39.
- INDEC (2010), *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers*, N° 3, 219-229.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona, España: Península.
- Lewkow, L. (2014). Aspectos sociológicos del concepto de percepción en la teoría de sistemas sociales. *Revista Mad - Universidad de Chile*, N° 31 (2014), pp. 29-45
- Núñez, A (2011). *Misérias de la propiedad. Apropiación del espacio, familia y clase social*, Mar del Plata, Argentina: Ed. Eudem.
- Oriolani, F. (2016). Análisis de las condiciones de habitabilidad en el periurbano sur de la ciudad de Mar del Plata, desde un enfoque cualitativo. En: I° Jornadas de Hábitat y Ambiente, “Sustentabilidad Territorial y Urbana. Indicadores de Gestión Ambiental”. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Oriolani, F. y Zulaica, L. (2015). Condiciones de habitabilidad en la zona de interfase urbano-rural situada al sur de Mar del Plata. En: V° Jornadas de Antropología Social, “Antropología social y mundos posibles en transformación”, Universidad del Centro, Olavarría, Argentina.
- Rojas, M. Del C. (2004). La vivienda precaria urbana marginal y su relación con la salud de la población en el proceso de sustentabilidad. En: I° Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, Caxambú, Brasil, recuperado de http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_389.pdf
- Rueda, S. (1997). *La ciudad compacta y diversa frente a la conurbación difusa*. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a009.html>
- Segura, R. (2015). *Vivir afuera. Antropología de la experiencia humana*. Buenos Aires, Argentina: Ed UNSAM.
- Topalov, C. (1979). *La urbanización capitalista. Algunos elementos para su análisis*. México DF, Mexico: Edicol.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá, Colombia: CONTUS-Editorial Universidad de Antioquia.
- Wacquant, L. (2001). *Parias Urbanas. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Zulaica, L. (2013). Sustentabilidad social en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata: análisis de su evolución a partir de la construcción y aplicación de un Índice de Habitabilidad. *Revista Georaguaiá*, 3 (2): 1-25.
- Zulaica, L y Celemín, J. (2008). *Análisis territorial de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la construcción de un índice y de la aplicación de métodos de asociación espacial*. *Revista de Geografía Norte Grande*, 41, 129-146.

- Zulaica, L y Celemín, J. (2014). Condiciones de habitabilidad y crecimiento poblacional en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata, Argentina. *Espacio e geografía*, Brasilia, Vol. 17, 281 – 321.
- Zulaica, L. y Ferraro, R. (2016). Evolution of Habitability Conditions in Mar del Plata Peri-urban (1991, 2001, 2011). En: Tonon, G. (Ed) *Indicators of Quality of Life in Latin América*, vol. 62 Social Indicators Research Series, Heilderberg, Dordrecht, New York, London. Springer.
- Zulaica, L. y Rampoldi Aguilar, R. (2009). Habitabilidad y calidad de vida en tres barrios del límite urbano-rural de la ciudad de Mar del Plata (provincia de Buenos Aires, Argentina). *Revista Hologramática*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora VI, N° 10, V. 127-58.

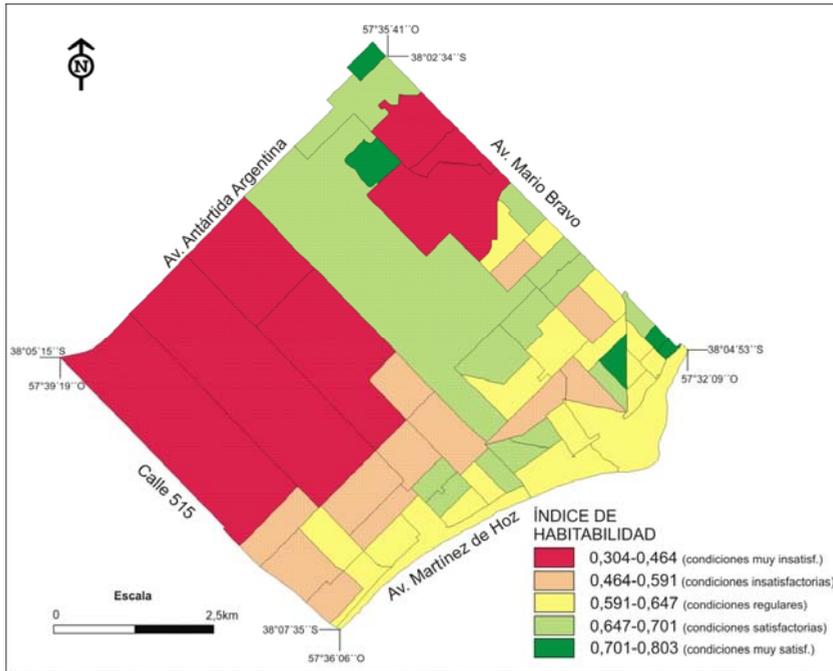
Anexos

Figura 1. Partido de General Pueyrredon: Localización de los barrios del periurbano sur



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Zulaica (2013) y Oriolani y Zulaica (2015).

Figura 2. Condiciones de habitabilidad en el periurbano sur: distribución espacial del IH



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Oriolani y Zulaica (2015).